

29 DE MARZO DEL 2021.

UNIVERSIDAD DEL SURESTE.

SAIDE SELENE VELAZQUEZ GALLARDO.

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.

PATOLOGIAS Y TECNICAS QUIRURJICAS EN AVES Y CONEJOS.

M.V.Z FRANCISCO DAVID VAZQUEZ MORALES.

ENSAYO SOBRE MASTITIS EN CONEJOS.

La mastitis es una inflamación de las glándulas mamarias. La infección de las glándulas por la bacteria *Staphylococcus aureus*, y ocasionalmente por *Pasteurella multocida*, causan en el conejo esta condición. Las glándulas mamarias se vuelven rojas, sensitivas al tacto, y a veces azulosas o moradas. Por lo general, la coneja no le da de mamar a los gazapos, y la condición empeora. Si no la trata a tiempo, pueden aparecer abscesos, y la glándula se vuelve dura y azulosa. Los conejitos morirán de hambre, y la coneja también puede morir. La terapia a tiempo con antibióticos puede curar la condición. El uso de penicilina (200 unidades) combinada con estreptomina (1/4 gramo) en aplicaciones intramusculares por tres días consecutivos es un tratamiento eficaz contra esta condición. Si la coneja muriera antes que los gazapos, no los dé en adopción a otra coneja porque pueden transmitir la enfermedad a animales sanos. Si la coneja no muriera y volviera a repetir la condición en el próximo parto, debe eliminarla. Es importante que desinfecte las jaulas, madrigueras y otro equipo, para reducir los casos de mastitis. Una solución de agua y cloro, a razón de 1 onza de ingrediente por cuartillo de agua, es eficaz contra bacterias y virus.

Como se mencionó anteriormente Los agentes productores de mamitis en las conejas son básicamente *Staphylococcus aureus* y *Pasteurella* spp. Trabajos han demostrado que *S. aureus* se encuentra en el 78,6% de los casos, mientras que *Pasteurella* spp. fue identificada únicamente en el 16,5% de las mamitis (Peris et al, 2006).

**Lesiones:** las lesiones en glándula mamaria tales como golpes, arañazos y mordeduras, provoca una mastitis infecciosa, ya que la herida es propensa a contraer patógenos infecciosos como *staphylococcus aureus*.

alta producción de leche, al no ser consumida por los gazapos tiende a acumularse en las mamas provocando la patología.

Las glándulas mamarias se vuelven rojas, sensitivas al tacto, y a veces azulosas o moradas, por lo general la coneja no le da de comer a los gazapos y a simple vista no es detectable por lo cual la condición de la coneja empeora. Si no se trata a tiempo, pueden aparecer abscesos y la glándula se vuelve dura y azulosa. Los gazapos pueden morir de hambre y la coneja por la gravedad de la infección.

Las glándulas infectadas se muestran inflamadas (calientes, dolorosas y con aumento de grosor e induración del tejido), afectándose zonas De alrededor del pezón o más alejadas, de una o varias glándulas.

Frecuentemente las hembras rehúsan a dar de mamar a los gazapos (Rosell, 2000) como consecuencia del dolor que les provoca esta actividad. Los gazapos pueden morir por inanición o porque la glándula Mamaria afectada no genera leche suficiente. Finalmente puede producirse septicemia e incluso la muerte de la propia coneja (Flatt, 1974)

En fases más crónicas, es característico que los animales muestren posiciones de reposo forzadas (posturas antiálgidas), y son frecuentes los estados de caquexia en los casos más graves, sobre todo si se acompañan con lesiones internas en pulmón o útero (Rosell, 2000). Se citan como factores predisponentes, una alta producción lechera, condiciones sanitarias pobres y lesiones previas de la glándula mamaria.

1 Las glándulas mamarias se muestran inflamadas (calientes, dolorosas y con aumento de grosor e induración del tejido)

2 Reposo forzado

3 Fiebre

4 Anorexia

5 Depresión y aumento en el consumo de agua

6 Rehúsan a dar de mamar a los gazapos (como consecuencia del dolor que provoca realizar esta actividad)

7 Observar neumonías, metritis y abscesos internos (hígado, riñón, etc)

8 Muerte de los gazapos por desnutrición.

Hay que procurar diferenciar mediante la palpación, las mamitis de otros procesos que nos pueden inducir a error, como edemas, abscesos o pústulas sin implantación glandular; también de mamas en lactación repletas de leche y compactadas, u otros (hernias umbilicales u otro tipo de procesos poco frecuentes). Posteriormente hay que recurrir Al aislamiento bacteriológico para confirmar la implicación de S. aureus en las lesiones observadas.

La terapia a tiempo con antibióticos puede curar la condición. El uso de penicilina (200 unidades) combinada con estreptomocina (1/4 gramos) en aplicaciones intramusculares por tres días consecutivos es un tratamiento eficaz contra esta condición.

Por lo general, la aplicación de antimicrobianos a una coneja enferma como tratamiento está justificado para que pueda terminar la lactación y a continuación ser eliminada. Por lo tanto, las medidas profilácticas recomendables cuando hay un cuadro de mamitis, con o sin estafilococia en el nido, consisten en aplicar una dosis de antibiótico en los dos primeros partos o a los de todas las hembras de la explotación, durante dos ciclos (4 meses). Cuando se use penicilina-estreptomocina, para disminuir el riesgo de disbiosis intestinal, es necesario aplicarla en el segundo-tercer día posparto.

La combinación penicilina-estreptomocina es la más utilizada. También se puede usar penicilina procaína + benzatina o con un macrólido. Si el cuadro es un síndrome grave de estafilococia se puede realizar un tratamiento global a la maternidad con sulfamidas o macrólidos u otro, tras realizar un antibiograma.

En caso que el tratamiento no dé, el resultado esperado y la coneja muera antes que los gazapos, no es recomendable dar en adopción los gazapos a otra coneja, ya que pueden transmitir la enfermedad a animales sanos. Si la coneja no muere y en el próximo parto repite la patología es mejor eliminarla.

### **Control de la mastitis en la coneja**

**Medidas higiénico-sanitarias:** La norma higiénica más elemental consiste en eliminar a las hembras enfermas. Se ha comprobado que esta es la mejor medida para disminuir la prevalencia de la enfermedad.

Se considera que cuando en una granja hay más del 10 % de enfermas es porque no se respeta de forma escrupulosa esta eliminación.

Otra medida de manejo es evitar la adopción de los gazapos de madres afectadas. La eliminación se debe hacer al destete (Flatt, 1974).

### **Prevención de la mastitis en conejos**

Es importante desinfectar las jaulas, madrigueras y otros equipos, para reducir los casos de mastitis. Una solución de agua y cloro, a razón de 1 onza de ingrediente por cuartillo de agua, es eficaz contra bacterias y virus. Eliminar las hembras enfermas. Se ha comprobado que esta es la mejor solución para evitar la prevalencia de la enfermedad.

### **Vacunación**

Se han probado diversas vacunas, aunque los resultados no han sido concluyentes. Cameron (1971) vacunó conejos con *S. aureus* y encontró resistencias a la infección cutánea cuando inoculó intradérmicamente organismos vivos. Indicó que no existía correlación entre el grado de resistencia y el título de anticuerpos séricos que encontró. Hinton (1977) intentó un tratamiento con una autovacuna en animales con conjuntivitis estafilocócica.

Las vacunas, en este caso autógena, no pudieron sustituir la antibioterapia, pero supusieron una mejoría junto con los antibióticos, respecto al grupo que fue tratado sólo con antibióticos. Adlam y cols. (1976) emplearon una vacuna que no dio protección significativa tras los 6 meses de uso, pese a que los anticuerpos contra componentes estafilocócicos fueron elevados.

Es necesario, por lo tanto, el empleo combinado de correctas medidas higiénico-sanitarias, junto con el uso de antibióticos y autovacunas para un control más eficaz frente a la mamitis estafilocócica y, en general, frente a las estafilococias.

En conclusión la mastitis en conejas no solo es peligrosa por la incomodidad que le produce a la madre, sino que además, al estar contaminada la leche con la bacteria, si los gazapos se alimentan de ella enfermarán y morirán. Si las crías son separadas de la madre luego de haber mamado de ella, y han contraído la enfermedad, la transmitirán a la madre nodriza cuando se alimenten.

Si los pezones y las mamas de la coneja infectada evidencian un color púrpura o azulado, quiere decir que la enfermedad se ha agravado y hay riesgo de muerte.

Lo más importante es detectar la mastitis a tiempo, tanto para impedir que empeore como para evitar que las crías se contagien. Ante los primeros síntomas, lo recomendable es acudir al veterinario inmediatamente, quien recetará algún **antibiótico por un período máximo de 5 días**.

De igual forma, durante el tratamiento debes **evitar alimentar a la coneja con comida procesada**, prefiere verduras frescas y otras opciones caseras. Asea la jaula a fondo y todos los espacios donde pasen tiempo estos mamíferos, para evitar reincidencias o complicaciones.

Bajo ninguna circunstancia, cuando hayas comprobado que las crías han sido infectadas, dejes que se alimenten de otra coneja sana. Consulta con tu veterinario sobre lo mejor en esta situación y no olvides consultar nuestro artículo sobre los cuidados básicos para conejos recién nacidos.

Para prevenir la aparición de mastitis en conejas lo más recomendable es **mantener en perfectas condiciones la higiene** tanto del animal como del entorno. De esta forma, se evitará que las bacterias encargadas de desarrollar la enfermedad proliferen y, por ende, penetren en la futura madre. Así mismo, tanto después del parto como durante el cuidado de los gazapos por parte de la madre, revisa detenidamente la jaula, o el lugar en el que se encuentren, para continuar ofreciendo una buena higiene.